



Participar como comunidad en la protección y el desarrollo de los niños y las niñas.



16.1. El grupo de atención reconoce la oferta local institucional para la primera infancia.



16.2. El grupo de atención conoce a quien acudir a nivel institucional o comunitario para atender una emergencia ya sea de una mujer gestante o de una niña o niño en primera infancia.



16.3. El grupo de atención identifica en su territorio los lugares de riesgo para la primera infancia.



16.4. El grupo de atención cuenta en su territorio con lugares comunes para el juego y la convivencia de la primera infancia.



16.5. El grupo de atención desarrolla iniciativas colectivas para la promoción de los derechos de la primera infancia en su territorio.



16.6. El grupo de atención involucra a las niñas y los niños en las festividades culturales o tradicionales de su territorio o cultura.



16.7. El grupo de atención reconoce y promueve redes de cuidado desde un enfoque de equidad de género, favoreciendo vínculos solidarios para la protección y el desarrollo de la primera infancia.

Práctica 16:

¿Por qué esta práctica es importante para el desarrollo de las niñas y los niños en la primera infancia?:

Las niñas y los niños son en esencia seres sociales y por ello no solo para su supervivencia, sino para todos sus procesos de desarrollo y socialización necesitan de otros, en ello incide tanto su pertenencia a una familia, como a una comunidad, quienes son actores fundamentales para la garantía de los derechos y la promoción del desarrollo integral en la primera infancia, tal y como se menciona en la Cartilla de orientaciones metodológicas, “*la unión hace la fuerza*”, por ello, se hace necesario potenciar esta condición de seres sociales y las posibilidades de incidencia de las comunidades en dicha condición, pues aunque la responsabilidad de la crianza y el cuidado de los niños y las niñas desde la gestación está centrada en la familia como su grupo primario de apego emocional y de convivencia perdurable a través de la vida, ésta también se amplía hacia la comunidad.

Las comunidades como extensión de las familias y comprendidas como un colectivo que comparte un lugar, unas costumbres y valores, con una identidad que los representa y en algunos casos unidos por objetivos comunes; están conformadas tradicionalmente por los vecinos y personas cercanas y son un escenario de construcción de identidad y conexión territorial, que enmarcado en la diversidad tiene implicaciones en el desarrollo de las niñas, los niños y las mujeres gestantes, al ser un espacio relacional en el que se comparte la cotidianidad y se construyen relaciones comunitarias solidarias que hacen posible la garantía del desarrollo integral a través de la consolidación de comunidades promotoras del desarrollo integral y protectoras.

En este orden de ideas, y enfatizando en la condición de los seres humanos como seres sociales que viven en familias y comunidades con las que se establecen vínculos y se generan relaciones interdependientes, es necesario comprender cómo su conformación está sujeta a 4 factores que deben ser tenidos en cuenta para potencializarlos en función del fortalecimiento de entornos protectores que permitan a los niños, las niñas y mujeres gestantes vivir sus derechos y potenciar sus posibilidades de desarrollo en contextos sociales, culturales y territoriales específicos.

A continuación, se exponen los factores claves propuestos por McMillan y Chavis (1986) que fueron adaptados a primera infancia:

El primero es el sentido de pertenencia, que marca distinciones y similitudes, delimita a un grupo de otro, las personas se sienten seguras e identificadas con los demás,

Práctica 16

por esto es clave en la construcción de la identidad de las niñas y los niños - incluyendo aquellos que están en gestación- a partir de la posibilidad de reconocer y participar en las prácticas propias de su cultura. El reconocimiento de su territorio, de su contexto, músicas, juegos, alimentos, entre otros. Allí viven inmersos su cotidianidad, en un día a día que puede convertirse o no en potenciador de su desarrollo integral en la medida en que sus comunidades aprovechan su potencial colectivo para promover acciones de cuidado y crianza.

De allí surge el segundo factor, y es la influencia que unos ejercen sobre otros de manera recíproca, en la medida en que alguien siente que es más escuchado y tenido en cuenta, se afianza más su sentido de comunidad, desde el mismo momento de la gestación se está en contacto con los distintos miembros del grupo primario que van incidiendo desde sus saberes, imaginarios y prácticas, en la crianza, el cuidado y en general en las posibilidades de desarrollo de los niños y las niñas de primera infancia. Esta influencia que se da en esos contactos e interacciones cotidianas, también está mediada por la diversidad de los contextos culturales y territoriales, por ejemplo, para el caso de las comunidades rurales dispersas las grandes distancias matizan la organización del territorio y las dinámicas comunitarias, cambiando las frecuencias y las maneras de congregarse y relacionarse.

Esto nos lleva al siguiente punto, la integración y satisfacción de necesidades, pues las comunidades comparten ciertos valores, se brindan un apoyo mutuo y permanente en el que intercambian recursos para cubrir sus necesidades de cuidado, crianza y protección, poniendo al servicio de los otros sus capacidades, potencialidades y posibilidades para el desarrollo de acciones cotidianas que los convocan y que implican reconocer que las niñas, los niños y mujeres gestantes son parte fundamental de su devenir y por ello se convierten en un eje dinamizador de acciones de movilización social que además les otorga un lugar protagónico que los reconoce desde la identificación, construcción y puesta en marcha de cualquier iniciativa.

Así se llega al último aspecto asociado a la conexión emocional compartida, como un vínculo que los une a través de las historias, las experiencias y el contacto, como se mencionó anteriormente la comunidad se convierte en una extensión de la familia, “*se necesita una comunidad para educar un niño*”, en un territorio organizado en el cual comparten y se construyen estructuras que les permiten congregarse a través del compartir de celebraciones y tradiciones que los acercan a los otros, los conectan entre sí y les permiten expresar afecto, compartir sus usos y costumbres y por ende fortalecer el sentido de la construcción y la consolidación de redes de apoyo.

En este orden de ideas debe tenerse en cuenta la manera en que las comunidades pueden unirse con el fin de lograr un propósito común, tomando como punto de

Práctica 16

partida el reconocimiento de sus capacidades para la toma de decisiones sobre sus propias situaciones de vida y en especial en función de las opciones de protección y promoción de desarrollo de las niñas y los niños desde la gestación y de las mismas mujeres gestantes; en ese sentido, es fundamental promover la organización y el fortalecimiento de comunidades protectoras a través de ejercicios de participación y movilización social enfocada a la primera infancia, en las cuales se reconozca y reflexione sobre las capacidades de los individuos y las realidades del propio contexto, para luego avanzar en el desarrollo de acciones colectivas encaminadas a la exigibilidad de derechos, al fortalecimiento de las redes para la protección integral, el desarrollo, el cuidado y la crianza y a la transformación de espacios comunes.

Para lograrlo es recomendable retomar algunas de las características de los procesos de movilización social que surgen en la potenciación comunitaria para alcanzar cambios sociales en los que se reconoce el poder que se tiene para transformar una situación con la fuerza de la intervención de un grupo:

- Promover el reconocimiento de la identidad y la diversidad, con un ejercicio de lectura de realidades que prioriza el uso de los recursos propios.
- Las estrategias se centran en el reconocimiento de las capacidades locales, no se maneja una mirada externa de experto.
- Otorgar un rol protagónico a la comunidad en el establecimiento de los objetivos y planes de acción.
- Mantener un enfoque centrado en las soluciones, en aquello que se va a transformar.

Preguntas e inquietudes más frecuentes sobre esta práctica:

PREGUNTA	RESPUESTA
¿Cómo puedo promover la integración de los niños y las niñas a la comunidad?	<p>La vinculación de los niños y las niñas a la comunidad se da de manera natural y progresiva, en la medida en que la familia interactúa cotidianamente con los vecinos y personas representativas de la vereda ellos van comprendiendo que hacen parte de un grupo más amplio a su familia y se fortalece la construcción de su identidad, cuando, por ejemplo, van a la tienda o acuden a la señora de la casa cercana a pedir un favor, o utilizan el carro de don Pedro para ir al pueblo, es importante que la familia les cuente sobre los recorridos, las personas y las acciones.</p> <p>Para ellos es fundamental sentirse queridos, acogidos y pertenecientes a un grupo y de acuerdo con la manera en que se den estas interacciones, los niños comenzarán a crear asociaciones, a generar memorias. Por ejemplo, si ven que hay un lugar o una persona a la que su mamá reacciona con miedo y evasión ellos harán lo mismo, o si por el contrario se ve alegría e interés por permanecer en una celebración,</p>

Práctica 16

	desarrollar una actividad particular como baile, tejido, cocina, también comenzará a vincularse con mayor interés.
Prefiero no relacionarme mucho con los vecinos y las personas de la comunidad, creo que no sirve para nada, ¿será que eso es malo?	En primer lugar es importante partir por reconocer que no todos somos iguales y que efectivamente hay algunas personas a las que les gusta más compartir y estar en contacto con los demás que a otros, sin embargo, es importante que invite a la familia a reflexionar sobre la importancia que tiene establecer relaciones con los vecinos y personas cercanas para crear redes de apoyo, incluso pueden encontrar que hay otras personas que ya pasaron por una situación similar a la de ellos y pueden ayudarles a encontrar alternativas de solución a problemas cotidianos en cuidado y la crianza de su hijo o hija. Reflexione con ellas sobre cómo a veces sin conocer nada de los demás se pueden hacer especulaciones, es bueno acercarse poco a poco a los demás, sin entrometerse en la vida privada, pero al menos saber quiénes son los vecinos más cercanos y reconocer aquellas cosas que podemos tener en común o en las que podemos apoyarnos, por ejemplo, una mujer que está en gestación por primera vez puede encontrar recomendaciones útiles en sus vecinas, en especial en las personas mayores. Aunque la confianza en los demás no es algo que se construya muy fácilmente, espacios como los encuentros grupales pueden ayudar a fortalecer esos lazos.
¿Qué puedo hacer cuando veo que algún niño o niña está pasando por una situación de riesgo?	El mensaje más claro que debe dar es que ante cualquier situación no puede haber indiferencia, la protección y el cuidado de los niños, niñas e incluso las mujeres gestantes son responsabilidad de toda la comunidad, por eso ante la más mínima sospecha de vulneración de derechos se debe actuar, de allí que sea tan importante el reconocimiento de las instituciones presentes en el territorio, sus competencias y las rutas de atención. En caso de que una familia le comente sobre algún caso particular ya sea de maltrato o posible abuso sexual, debe acudir inmediatamente a su compañera psicosocial para que se comience el proceso correspondiente para la activación de la ruta y el restablecimiento de derechos, es muy común que haya temores para denunciar; sin embargo, esto debe complementarse con un proceso de formación, sensibilización y seguimiento por parte del equipo de trabajo.

Pistas para la observación de las acciones de la práctica

16.1. El grupo de atención reconoce la oferta local institucional para la primera infancia.

Podemos identificar si de acuerdo con su contexto y las entidades e instituciones tanto públicas como privadas presentes, las personas saben a cuáles deben acceder

Práctica 16

para la atención de diferentes situaciones que inciden en el bienestar y desarrollo de la primera infancia. Para ello nosotros como equipo de trabajo tenemos que tener dichas claridades para poder saber si esta acción se vive en el grupo. Recuerde que este ejercicio también incluye y promueve la creación y fortalecimiento de redes comunitarias.

Puede preguntar de manera separada, incluso en los encuentros en el hogar sobre las entidades e instituciones que prestan los servicios en ese territorio, qué otra persona o agrupaciones de la comunidad son ejes articuladores claves, o nos pueden narrar cómo se dan esas interacciones en términos de horarios y efectividad, ¿cuáles son sus dinámicas?, si en realidad las utilizan o no.

Otra posibilidad es que a través de la construcción del mapa comunitario se ubiquen allí aquellas instituciones que prestan servicios para la infancia en la vereda y/o el municipio y se indague sobre el conocimiento del grupo sobre las formas cómo actúan estas instituciones.

16.2. El grupo de atención comunitario del servicio conoce a quien acudir a nivel institucional o comunitario para atender una emergencia ya sea de una mujer gestante o de un niño o niña en primera infancia.

Podemos identificar si de acuerdo con su contexto y las entidades e instituciones tanto públicas como privadas presentes, las personas saben a cuáles deben acceder para la atención de diferentes situaciones de emergencia, para ello, al igual que con la anterior acción nosotros como equipo de trabajo tenemos que tener dichas claridades para poder saber si esta acción se vive en el grupo.

Puede preguntar de manera separada, incluso en los encuentros en el hogar sobre las entidades e instituciones con las que se apoyan cuando se presenta una emergencia que afecta la vida de niñas, niños y mujeres gestantes, qué otra persona o agrupaciones de la comunidad son ejes articuladores claves, o nos pueden narrar cómo se dan esas interacciones en términos de horarios y efectividad, ¿cuáles son sus dinámicas?, si en realidad las utilizan o no.

Estas narraciones nos pueden llevar a otras formas de organización comunitaria, cuando las instituciones no tienen fuerte presencia en los territorios, emergen redes primarias de apoyo que se pueden rastrear. Aquí es de utilidad la creación de un mapa de actores, concretar en un directorio que además de las competencias de cada institución incluya a las personas de contacto y sus números. Incluso puede ver si en algún lugar de la casa tienen teléfonos de emergencia a la vista, que incluyen personas representativas de la comunidad como parteras, líderes o lideresas comunitarias, vecinos o familiares cercanos.

16.3. El grupo de atención identifica en su territorio los lugares de riesgo para la primera infancia.

Valore si hay un reconocimiento general del territorio por parte del grupo en términos físicos y sociales que les permiten identificar las condiciones que pueden afectar el bienestar de los niños, las niñas y las mujeres gestantes teniendo en cuenta las diversas formas en que ellas y ellos transitan dichos espacios, desde sus particularidades y necesidades. No olvide que el mapa comunitario puede ser una herramienta para identificar saberes en torno al territorio que habitan el grupo de familias de la unidad de atención.

Esta acción está ligada de manera muy cercana a la de prevención de accidentes, por eso puede aprovecharse cualquier encuentro asociado para conversar sobre el vecindario y aquellos lugares que podrían ser peligrosos para la integridad de los niños y las niñas desde la gestación, puede que algunos adultos no identifiquen ningún lugar o situación, o que otros vean muchos más riesgos de los que realmente existen, aquí es clave la cartografía social de los encuentros grupales iniciales de caracterización.

16.4. El grupo de atención cuenta en su territorio con lugares comunes para el juego y la convivencia de la primera infancia.

Observe o indague si dentro de los lugares de uso comunitario como parques, malocas, salones o kioscos comunitarios hay espacios pensados para el uso y disfrute de los niños, las niñas y mujeres gestantes. En la misma línea que la anterior acción para su valoración será muy útil el ejercicio de cartografía social, además de las conversaciones con las familias durante los encuentros en el hogar, especialmente los asociados con autonomía, identidad y exploración, recuerde hacer preguntas que los ubiquen sobre la manera en que tanto las mujeres gestantes como las niñas y los niños pueden habitar y disfrutar un espacio.

Tenga en cuenta las particularidades culturales, puede que los espacios para el juego y la convivencia no sean iguales a aquellos que esperamos encontrar desde nuestros propios referentes, la invitación es a acercarnos al reconocimiento de las comunidades, a sus usos y costumbres para no establecer relaciones basadas en miradas que desconocen las singularidades del contexto. Aun así, puede que los territorios no cuenten con este tipo de espacios, o que no haya ninguno pensado para la primera infancia, por esto será uno de los retos y apuestas del componente de familia, comunidad y redes.

16.5. El grupo de atención desarrolla iniciativas colectivas para la promoción de los derechos de la primera infancia en su territorio.

El primer paso para promover los derechos de los niños y las niñas es reconocerlos, por ello es clave enfocarse en que el grupo de atención más allá de decir o recitar los derechos, sepa que son legítimos e importantes para el desarrollo integral desde la gestación. Ello implica, por ejemplo, el contar con espacios adecuados para la gestación y la lactancia, promover las posibilidades de expresión y el derecho a ser escuchados, valorados y respetados desde su integridad física, emocional, cognitiva, espiritual y social.

Los derechos van más allá de un discurso y atraviesan todas las acciones cotidianas que se desarrollan con los niños y las niñas, por esto es muy fácil que pueda verlos o no reflejados en cada una de las interacciones que se dan entre las familias y las niñas y niños, así como en los distintos relatos e historias que cuentan, no se trata solo de preguntarles si saben los derechos, sino de que sus acciones los reflejen.

Por tanto, si las personas que comparten los espacios de encuentros grupales, muestran interés de unirse entre ellos y con otros para aportar a la mejora de aquellas condiciones que pueden afectar la integridad de la primera infancia y las mujeres gestantes y por tanto, la vivencia de sus derechos, están dando un paso fundamental para su exigibilidad, promoción y visibilización en las acciones cotidianas, además desde un ejercicio corresponsable se pueden afianzar canales de comunicación y acción.

Para identificar cómo se vive esta acción hay situaciones sencillas que pueden reflejarlo, por ejemplo, si el grupo reconoce y pone a los niños y a las niñas en el centro de los encuentros, sabe sobre ellos, sus necesidades e intereses, comienzan a preguntarse por la mejor manera para garantizar sus derechos y promover su desarrollo, reflexionan frente a las interacciones que se dan entre adultos y niños o niñas y con el contexto en general.

También puede indagarlo en los encuentros de manera directa, por ejemplo, si ellos o algún vecino pertenece a algún grupo que haga alguna actividad específica pensada para la primera infancia y las mujeres gestantes, por ejemplo, propuestas de juego, literatura, brigadas de salud, grupos de apoyo, entre otros.

16.6. El grupo de atención involucra a los niños y niñas en las festividades culturales o tradicionales de su territorio y/o cultura.

Se puede observar que en la planeación y desarrollo de las actividades propias de su contexto se tiene en cuenta y se promueve la participación de las niñas y niños de la comunidad, lejos de excluir por ejemplo a una mujer gestante de este tipo de escenarios se evidencian actividades, tareas y espacios pensados en ellas y los bebés en el vientre. Se destacan por ejemplo labores de intercambios de cantos,

historias, actividades de artesanías o cocina, entre otras, recuerde la importancia de la vinculación de los niños y niñas a las actividades de su comunidad, es algo que también puede explorarse en otras prácticas como la de promoción de la identidad, o en la de autonomía, en las que además de las preguntas que pueda hacer sobre las maneras en que se concreta la participación de la primera infancia, puede observarlo en el registro gráfico que se tenga en la casa o en los espacios comunitarios.

Además, el lugar que una comunidad de a las niñas y los niños, en el marco de sus dinámicas sociales y culturales, también nos muestra mucho sobre la percepción que tienen de ellas y ellos y la manera en que son o no partícipes de celebraciones, eventos y rituales, el acceso o no a ciertos lugares y bajo qué condiciones. Puede pedirle al grupo que le cuenten sobre aquellas rutinas y acciones que los vinculan, ¿qué hacen?, ¿cómo lo hacen? y de qué manera hacen partícipes a las niñas y niños.

16.7. El grupo de atención reconoce y promueve redes de cuidado desde un enfoque de equidad de género, favoreciendo vínculos solidarios para la protección y el desarrollo de la primera infancia.

Una clave fundamental para identificar y fortalecer esta acción, es observar la manera en que se tejen relaciones de distinto orden entre las personas de las familias y las comunidades. Allí están las bases para la consolidación de redes de apoyo, que pueden ayudar a la dinamización de acciones concretas de cuidado, acompañamiento, arreglo de espacios físicos o de soporte emocional, entre otros, que permiten intercambiar experiencias y saberes en el marco de la confianza y la empatía.

Tanto en los espacios de los encuentros grupales como en el hogar y en los intercambios cotidianos que se dan en las veredas, puede prestarse atención a los distintos roles desempeñados por hombres y mujeres alrededor de la promoción, la garantía y la protección de los derechos de los niños, niñas y mujeres gestante, pues es a partir de la identificación de aquello que cada quien puede aportar que se comienzan a consolidar acciones solidarias y de reciprocidad.

Esto además implica un ejercicio de acompañamiento en que se promueva una participación en condiciones de equidad de género para la conformación o fortalecimiento de redes de apoyo y cuidado, que minimicen la sensación de soledad, aislamiento e incluso desamparo en la que puedan llegar a sentirse algunos cuidadores o familias, al saber que tienen un grupo de personas que les rodean y que se convierte en un soporte clave para el ejercicio de su rol como mujer gestante, madre, padre o cuidador. Por eso hay que mantener una comunicación permanente que además fortalezca las prácticas culturales propias que promueven derechos.

Recuerde que la participación en redes sociales es innata en los seres humanos y por eso incluso puede pasar inadvertida para quienes están dentro de ellas, por eso es necesario hacerlas visibles y ayudar a su consolidación a través de la dinamización de procesos reflexivos que amplíen su perspectiva, fortalezcan su sentido y organización para alcanzar resultados y aprendizajes conjuntos con un derrotero claro como por ejemplo; reflexionar sobre la equidad de género en las labores de cuidado y crianza, movilizar intercambios en espacios intergeneracionales desde la tradición y la cultura, fortalecer el lugar de los hombres en las prácticas de cuidado y crianza o promover la lactancia materna, entre otros.

Experiencias Inspiradoras:

Transformación de espacios comunitarios

Experiencia propuesta para:

Encuentro grupal, momento crear y conversar.

Responsables:

Profesionales psicosociales/equipo de trabajo.

Tiempo estimado:

1 hora 30 minutos aproximadamente.

Posibles participantes:

Adultos asistentes.

Intencionalidad:

Promover el desarrollo de iniciativas que permitan la transformación de espacios que pueden ser riesgosos para los niños y las niñas.

Desarrollo de la experiencia:

Como parte de un encuentro grupal conjunto con el profesional psicosocial y a partir de un ejercicio de clasificación y análisis de la información recogida en la caracterización y cartografía social en los que se identificaron situaciones y espacios de riesgo, se entregaran al grupo dos o tres casos

priorizados para que las revisen en subgrupos profundizando en los siguientes aspectos:

- ¿Por qué resulta ser un riesgo para los niños y las niñas?
- ¿De qué manera podría minimizarse el riesgo?
- ¿Qué acciones concretas serían necesarias para hacerlo?
- ¿Qué puede aportar cada uno o a quien conoce que pueda hacerlo?

Luego de este momento se hace la plenaria en el grupo general recogiendo lo trabajado en los pequeños grupos y llevando los insumos hacia la concreción de proyectos posibles como por ejemplo el encerramiento de un espacio, la limpieza de un terreno, la construcción de un parque, la organización de grupos para acompañar y cuidar los desplazamientos de los niños y las niñas, entre otros.

Recuerda que este espacio debe desarrollarse con el liderazgo del profesional psicosocial y parte de las realidades de cada uno de los territorios.

Materiales:

Papel, marcadores y cinta pegante.

El correo comunitario

Experiencia propuesta para:

Encuentros grupales y en el hogar; en el marco del EG - momento 4, ¿Qué nos llevamos? y ¿en qué quedamos?

Responsables:

Profesional psicosocial – Agente Educativa

Tiempo estimado:

15 minutos para compartir al grupo la propuesta de realizar un correo comunitario al cierre del encuentro grupal y recoger algunas ideas.

45 minutos para el diseño de la propuesta de funcionamiento del correo comunitario con la

Práctica 16

participación de algunos voluntarios del grupo o con todo el grupo.

Posteriormente y dependiendo de la estrategia diseñada, 5 a 10 minutos al inicio o al final de algunos de los encuentros en el hogar o grupales para el intercambio de información.

Posibles participantes:

Familias participantes, niños y niñas.

Intencionalidad:

Fortalecer la comunicación y el intercambio de información e iniciativas, entre el grupo de atención y con la comunidad, alrededor del reconocimiento, la protección, la promoción y el disfrute de los derechos de los niños, las niñas y las mujeres gestantes, a través del correo comunitario.

Desarrollo de la experiencia:

Para poder proponer el desarrollo de esta experiencia es importante partir de la definición que tiene el correo comunitario en el marco de esta propuesta, y consiste en la posibilidad de contar con un medio de comunicación ya sea físico, digital o mixto, como un cuaderno que rota por las casas y lugares de la vereda, una o varias carteleras ubicadas en sitios estratégicos, un grupo de WhatsApp, la emisora comunitaria, entre otros, para poder compartir información enfocada en los niños y las niñas de primera infancia y las mujeres gestantes.

Recuerde que esta es una propuesta que se presenta al grupo en el marco de algún encuentro grupal, es recomendable que se haga en el cierre y que busque conectarse con el proceso y las prácticas que se estén abordando, si la idea de contar con un correo comunitario es acogida por el grupo, el paso a seguir es el diseño de la estructura y la logística de manera conjunta en este espacio grupal o en otro que acuerden, en ese orden de ideas es clave que definan el tipo de correo

que van a tener y compartan algunas ideas generales para darle estructura a las posibles secciones del correo, por ejemplo:

- Lo que nos cuentan los niños y las niñas (entrevistas o relatos desde las experiencias vividas por ellas y ellos)
- Un mensaje para mi vecina (recados o notas que quieran dirigirse a una o varias personas de la comunidad)
- Felicitaciones a los cumpleaños de la vereda (Escritos o dibujos para reconocer y celebrar la vida)
- No se le olvide qué... (Recordatorios sobre fechas importantes, eventos comunitarios, de salud, de celebraciones, brigadas que propendan por el bienestar de niñas, niños y mujeres gestantes)
- Así lo ven ellos y ellas (Dibujos o expresiones gráficas realizadas por los niños y niñas de la comunidad)
- Algo tradicional (Nanas, arrullos, cuentos, tradiciones que quieren preservarse y compartirse)

Con esa idea inicial y con la vinculación voluntaria de algunas personas se hace el diseño por ejemplo de una cartelera o un cuaderno que comenzará a viajar por la vereda con las agentes educativas trayendo y llevando mensajes e intercambiando información, para esto como se mencionó al inicio se podrá usar el momento del encuentro en el hogar al inicio o al final.

Esta estrategia puede ser transversal a todo el proceso de acompañamiento del grupo de atención y se debe conectar con las experiencias planeadas para los distintos encuentros en el hogar y grupales, con el fin de aprovechar el potencial que tiene.

Materiales:

Pliegos de papel, cuaderno, marcadores, colores, esferos, materiales diversos y disponibles para el diseño del correo.

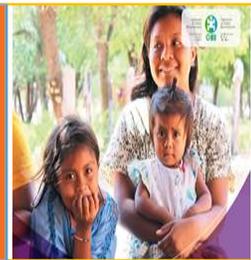
Para ampliar información:



En el siguiente enlace encontrará un video que muestra la fuerza que tienen el componente comunitario cuando hay vinculación permanente de las familias y la comunidad en el marco del respeto por sus particularidades, por su identidad.



Si quiere profundizar sobre el concepto de la comunidad como contexto protector y de oportunidades para el desarrollo infantil, en el siguiente enlace encontrará la “Guía para promoción del desarrollo infantil en la gestión local” del programa Chile Crece contigo, pueden leer las páginas 30 a 38.



Tal y cómo hemos visto, las familias y comunidades son agentes fundamentales en este proceso, pero además nuestro acercamiento a ellas está marcado por la valoración y el reconocimiento de sus particularidades, en la cartilla del MÁS+Étnico que encuentra a continuación, tiene orientaciones útiles para movilizar esta práctica.



Si le interesa tener más elementos para el fortalecimiento del trabajo con las comunidades en el marco de la movilización, el siguiente documento de la modalidad de ámbito familiar de Bogotá brinda herramientas interesantes que pueden ser muy útiles.



Este enlace comparte una experiencia que muestra la importancia de la creación y movilización de redes de lactancia y es un ejemplo del sentido y la utilidad que en general tienen las redes de cuidado y crianza, como espacios de apoyo, intercambio y construcción.